

PAK N° 323, 10.45 208

PER A ENRIC SABAD

PIENSO EN MONTBLANC

José Agustín Goytisolo

(diverzat)

Desde 1978 alterno mis días barceloneses con estancias, que yo quisiera más prolongadas, en Barberà de la Conca, precioso pueblo de menos de medio centenar de habitantes, que está a unos siete kilómetros de Montblanc, capital de la Comarca a la que da nombre el pueblo que amo: la Conca de Barberà.

Les pongo en antecedentes: Barberà era la única localidad de la Comarca que, desde finales del siglo pasado -descontando el largo parentesis del franquismo-, votó, vota y votará siempre socialista. Esto tiene su explicación: Joan Esplugas Montcusí, hijo de una familia acomodada del pueblo, estudió, viajó al extranjero y volvió con ideas claramente socialistas. Fue el pionero del cooperativismo agrario, no sólo en Cataluña, sino en toda España: en 1894 se constituye la "Sociedad de Trabajadores Agrícolas del Pueblo de Barberà", que en 1906 pasa a llamarse "Sindicato Agrícola de Trabajadores del Pueblo de Barberà", así, escrito en castellano, cosa común en la época. Era un sindicato en el que un hombre era un voto, y lo es aún, pues en los de otros pueblos de la Conca, una carga de vino era, y es, un voto, con lo que los más ricos controlan, siendo pocos, a un número mucho mayor de gente con pocas cargas de vino, claro. Luego, también a fines del pasado siglo, se edificó un magnífico local social, llamado "La Casa" (del Pueblo, era lógico), con salas, una Escuela laica, un café, un espacio destinado a la venta de víveres para los socios, un precioso teatro...

Desde mi observatorio de la Plaça de l'Hospital, además de escribir, que es mi oficio, me enteré y me sigo enterando de muchas cosas:

de por qué, por ejemplo, todos los otros pueblos de la Conca votaban siempre C i U. Encontré varias razones, pero una de ellas me impresionó. La razón era un hombre llamado Josep Gomis Martí, de una personalidad indiscutible. Quise conocerle, me recibió en su casa, yo le invité a la mía en varias ocasiones, y siempre aceptó, aún sabiendo que compartiría la mesa con Raimon Obiols y Joan Raventós. ¡Y hasta sirvió la ~~comida~~! Gomis era entonces President de la Diputació de Tarragona y Diputado en Cortes, en Madrid; antes, había sido Alcalde de Montblanc. Todos esos cargos representando a C i U.

Debo decir que sigo considerándole como un amigo: ambos tuvimos la delicadeza de no hablar de política nunca, pero sí de la Conca. Y por ahí, por su apego a esa tierra, yo siempre le pedía ayuda para el pueblo de Barberà, justo el único que nunca le votaba, y debo decir que concedió su ayuda para terminar la Piscina Municipal, para edificar una segunda Aula en la Escuela, para plantar olmos en la Plaça en donde vivo yo, que es algo así como la Plaza Mayor, para iniciar las obras de desescombro del Castell del Temple de la villa, y otras cosas que ahora no recuerdo.

ya/
Luego, siendo Conseller de Governació, otro Conseller, Molins, le metió en un lío con el desgraciado y, de momento, retirado Plan de Residuos Industriales, de Tarragona, claro, que insensatamente fijó en el pueblo de Forès, el de cota más alta de la Conca. La gente esperaba la oposición, no el silencio, de Gomis, y se sintió traicionada. Lo demás es ya historia: senyeres en miles de balcones, adornadas con un crespón de luto, cortes en carreteras, autopista y línea férrea, abucheos frente al Parlament de Catalunya y dentro de él, y lo que más me dolió, apedreamiento de la casa familiar de los Gomis, en Montblanc, y del helicóptero en el que viajaba el Molt Honorable President de la Generalitat. Y errores como el del Conseller Molins, al tratar de situar

un vertedero de residuos industriales en la cumbre de un monte de unos 1.000 mts. en Forès, se pagan; tarde o temprano, pero se pagan.

En estas últimas elecciones el descalabro de C i U en la Conca ha sido sonado. Voy a referir sólo lo que ha ocurrido en Montblanc, la capital comarcal, para no alargarme con otros pueblos. Feudo siempre de Convergència: después de ser Alcalde Josep Gomis, pasó a serlo Dionís Mestres y luego Maties Sanahuja, siempre con mayoría aplastante. Resultados de esta última elección municipal: Alcalde, Andreu Mayayo, de I.C.; 2 Concejales, también de I.C.; 2 Concejales PSC-PSOE; 2 Concejales de Unic, agrupación de independientes; 1 Concejal de Esquerra Republicana. Sumen y verán: salen 8, 8 sobre 13. A los 5 sobrevivientes de C i U, les llaman els residuals, gracias a Molins.

A Mayayo, el nuevo Alcalde, le tengo por un buen amigo y un gran trabajador y organizador: esto último lo demostró con creces ocupándose de l'Assemblea de Catalunya i la Marxa de la Llibertat. Además de hábil e inteligente: ha estudiado en las Universidades de Barcelona y de Bologna. Si llega a President de la Diputació de Tarragona, como lo hizo Josep Gomis, le empezaré a pedir un montón de cosas para Barberà.

No quiero terminar sin repetir lo que escribí, a propósito del despropósito del Conseller Molins, en un artículo que publicó La Vanguardia, titulado "Morir en la Conca", y hablaba de muerte política. Pero Molins insiste en hacer mal las cosas: la falta de un Informe sobre el impacto de la Autopista a Sitges en el ecosistema del Parque Natural de Garraf, produce la retención de un crédito a bajo interés de la CEE, de 10.000.000.000 de Ptas (diez mil millones, vaya); también deberá ordenar que se destruya el embalse de Vallformers, en el interior del Parque Natural del Montseny. De la aluminosis no es responsable, dicen, y me lo creo. Pero amigo Josep Gomis, por el cariño que te tengo, no te acerques a Molins: es gafe y, políticamente hablando, claro, huele a muerto. Eso lo sabe Jordi Pujol mejor que yo.